

ORACION A NUESTRA

Señora.

Serenísima Emperatriz del Cielo, Madre del Hijo Unigenito del Eterno Padre, Sagrario del Espiritu Santo, Maria Virgen Purísima, llena de gracia, y bendita sobre todas las mugeres: humildemente venero tu felicísimo Vientre, que encerró y nos trajo el fruto de la vida, por quien vino el remedio y bendición à todas las racionales criaturas. A tí, Protectora nuestra, ocurren los pecadores, como à su Medianera. A tí buscan los miserables, como Madre de misericordia. ¡O Reyna felicísima, elevada sobre todos los Santos, y sobre todos los Coros de los Angeles, pues despues de tu amantísimo Hijo nuestro Señor Jesu-Christo, posees el Trono altísimo de la eterna gloria! ¡O Luna clarísima, que iluminas las tinieblas de la

obs-

obscura noche de nuestra ignorancia! ¡O Madre piadosa y todo nuestro consuelo! ¡Quién jamás te invocó, que en tí no encontrase su socorro? ¡Quién en tú mediación esperó que saliese burlado? Vuelve à nosotros esos tus ojos misericordiosos y humildes, semejantes à las Piscinas de Hesebon, en las que nunca faltaba el agua para el refrigerio de los vivientes; así en las Divinas fuentes de tus Ojos jamás falta la misericordia y compasion de las miserias nuestras. Inclina, ò Benignísima Madre, los vivos oídos de tu piedad à nuestros fervorosos ruegos. Ten presente, ò gloriosa Madre de Dios, lo que Dios ha dicho por tí, y ha hecho por tí. Tú eres aquella hermosa y piadosa Virgen figurada en Rebeca, que dió agua, no solo al Siervo de Abraham, quando se la pidió, sino tambien à sus Camellos. Tú, Virgen Bendita, favoreces, no solo à los Justos, que son aquellos que viven segun la Divina Ley, sino

tambien à los pecadores , que como los Camellos se agobian con el peso de sus malos deseos , à quienes por tu intercession se les comunica el agua de la gracia. Tú eres aquella amada Reyna Esther , por cuyo ruego les concedió el grande Rey Asuero la vida à los que estaban condenados à muerte , porque tú, igualmente hermosa y clara à los ojos del Altisimo Rey , consigues la vida eterna à muchos que merecian por sus pecados la eterna condenacion. Tú eres aquella prudente Abigail , que impides la venganza que David intentaba contra su Esposo Nabal. Tú , como Judith , eres la gloria de Jerusalem , la alegria de Israel, el honor de todo el Christiano Pueblo. Tú eres la Señora mas excelente , tú la Santa , tú la gloriosa , tú el regocijo de los Angeles. Ilumina y vivifica con tu piadosa vista nuestros entendimientos, para que podamos conocer tus favores, y hasta donde alcanza tu poder para glo-

gloria tuya y de tu Santisimo Hijo , que con el Padre y el Espiritu Santo reyna en la Gloria por toda la eternidad. Amen.

El Illmo. Señor Arzobispo de Mexico, por su Decreto de 27 de Enero de 1783 , concede ochenta dias de Indulgencia por cada vez que devota y fervorosamente rezaren esta Oracion , rogando à Dios por la paz y concordia entre los Principes Christianos, &c.

ERRATAS.

- Pagina 72 , lin. 17 , *atena* , lee *atena*.
 Pag. 124 , lin. 1 , sus trabajo , lee su trabajo.
 Pag. 137 , lin. 13 , Madre Dios , lee Madre de Dios.
 Pag. 248 , lin. penultima , à las hombres , lee à los hombres.
 Pag. 236 , lin. 17 , la utilidades , lee las utilidades.